

ría de una imperdonable ingenuidad, por lo demás, olvidarse de hasta qué punto los anteriores debates acerca de la eficiencia del sector público han obviado esta importantísima dimensión del problema del Estado en Venezuela, habiéndose presentado más bien como una batalla entre políticos, empresarios y sindicalistas por obtener un creciente control sobre las decisiones políticas y económicas del Estado precisamente.

ESTADO Y LIBERTAD

La consideración sociológica se relaciona con el concepto de libertad que encontramos contenido con más frecuencia en las propuestas de inspiración Neo-liberal originadas en nuestro medio. El concepto en cuestión es el de libertad negativa, esto es, ausencia de impedimento para el individuo de realizar su voluntad, idea fundamentada muy fuertemente en la capacidad del individuo para resistir la coerción externa y que no está absolutamente alejada —e históricamente muy próxima— de la idea de privilegio y de la capacidad para mantenerlo.

Puede en cambio pensarse en una idea de libertad fundamentada en la existencia de un orden de reglas generales que definen derechos y deberes para todos los miembros de una sociedad, lo que conduce de inmediato al examen de estas reglas y de las formas que los ciudadanos tienen de establecerlas o modificarlas. Si se tiene en cuenta el comentario histórico recién hecho, se comprenderá que este segundo sentido del término parece mucho más apropiado para orientar la reflexión que el primero, que puede mucho más fácilmente transformarse en instrumento de defensa de intereses creados.

El Estado en Venezuela ha ido creando los derechos sociales y políticos más que restringiéndolos, al menos hasta el momento, razón por la que lo que está planteado es más la profundización de los mecanismos de control del ciudadano sobre las decisiones en lugar de su defensa frente a un Estado pretendidamente omnipotente. En este contexto, el peligro para la libertad, más que del Estado mismo, podría venir de los grupos o fuerzas sociales que alimentan y promueven formas corporativas de toma de decisión que suplanten a las formas democráticas y responsables que, con todas las limitaciones conocidas, hoy tenemos.

¿NUEVAS TEORIAS ECONOMICAS DE LA DERECHA?

Domingo Méndez R.

El nombre de "teoría económica" evoca abstracción, alejamiento de la realidad, ejercicio académico intrascendente para los fines de una praxis política. Pero esta evocación es justo la que pretenden los ideólogos del sistema. Detrás de sus modelos matemáticos y de sus coherencias formales se esconde una intencionalidad política. Detrás de la "neutralidad científica" de los modelos matemáticos hay una lógica de la muerte. Muerte de verdad verdad, de hombres, de pueblos, de culturas...

De allí que lo que está en juego cuando hablamos de neoliberalismo, de neokeynesianismo, de las "economías de las expectativas racionales" o de los economistas que creen que los graves problemas que aquejan al capitalismo tanto internacional como nacionalmente están del "lado de la oferta" (Supply Siders), no sea un ejercicio académico. Lo que está en juego, para decirlo con las palabras de Celso Furtado, "...es más que un problema de desmitificación ideológica. Tenemos que interrogarnos sobre si los pueblos de la periferia van a desempeñar un papel central en la construcción de su propia historia o si permanecerán como expectadores pasivos en cuanto a que el proceso de transnacionalización defina el lugar que cada uno debe ocupar en el inmenso engranaje que promete ser la economía globalizada del futuro. La nueva ortodoxia doctrinaria al pretender reducir todo a la racionalidad formal impide tomar conciencia de esa opción. Si pretendemos reavivarla debemos comenzar por restituir a la idea del desarrollo su contenido político-valorativo". (1) Y no otra es la intención de estas líneas. Además de la crítica a la incoherencia formal y dialéctica de las diferentes propuestas de teoría económica de la derecha —keynesianismo hicksiano, neoliberalismo de Milton Friedman y Von Hayeck, "economía de las expectativas racionales" y "Supply Siders"— pretendemos mostrar el contenido político de lo que está en juego y explicitar nuestro contenido valorativo.

LO QUE ESTA EN JUEGO

Lo que Celso Furtado denomina transnacionalización de la economía internacional es el fenómeno cada vez más palpable de la "pérdida de autonomía y consiguiente eficacia de las políticas económicas nacionales en su respectivo ámbito". Este fenómeno no es casual, es fruto de la creciente integración vertical y horizontal de las empresas transnacionales, lo cual, además de las enormes ventajas en cuanto a estructura de costos, ampliación de mercado, etc. que les ha traído a estas empresas, supone la posibilidad y el hecho real de tomar decisiones de tipo económico en un espacio transnacionalizado independientemente de las autoridades moneta-

rias y fiscales locales.

En este contexto adquirió particular relevancia la transnacionalización de los sistemas bancarios y financieros. Permítasenos de nuevo citar en extenso a Celso Furtado: "...La existencia de una masa considerable de liquidez fuera del control de los bancos centrales no solamente crea condiciones para que las empresas transnacionalizadas refuercen su autonomía, sino que también constituye un factor desestabilizador de los sistemas monetarios nacionales. Durante algún tiempo se pensó que, mediante operaciones de mercado abierto y de descuento, los Bancos Centrales estaban en condiciones de regular el nivel de liquidez interna, defendiéndose de los

efectos perturbadores de las bruscas alteraciones en la masa de reservas cambiarias. La experiencia demostró que en caso de amenaza a una moneda, las posibilidades de ganancia que se abren a los especuladores superan con mucho los efectos que puedan tener modificaciones en la tasa de cambios que pueda introducir un Banco Central" (2)

Cómo no pensar al leer el párrafo anterior en la impotencia de Luis Herrera Campins de reactivar la economía mediante expansión de liquidez monetaria en 1981 y 1982. Cómo no pensar en la imposibilidad de provocar un retorno de capitales luego de las medidas, cambiarias de Febrero de 1983. Cómo no pensar en el hecho de que aún, a pesar de las medidas cambiarias, siguen saliendo dólares hacia el exterior con fines especulativos. Cómo no pensar... (3)

Pues bien, como mostraremos en el apartado correspondiente, la intencionalidad real de las propuestas neoliberales y de los "Supply Siders" es lubricar el proceso de transnacionalización de la economía capitalista internacional.

Pero, además, la lucha ideológica no se circunscribe solamente a la lucha centro-periferia, imperialismo del norte vs. lucha por la liberación en el tercer mundo. No. También, y sobre todo, es una lucha frente al colonialismo interno. Se trata sobre todo de una lucha ideológica entre la burguesía nacional y el pueblo que padece desempleo, inflación, distribución regresiva de la riqueza, etc.

Cómo no pensar en este contexto en el forcejeo de Fedecámaras y Comercio por lograr una total liberación de precios y, lo más grave, también de sueldos y salarios (!!!). Cómo no pensar en este contexto en la reciente publicidad de las excelencias del mercado por parte de ciertos medios de comunicación del país. Cómo no pensar en las críticas a ultranza sobre la hipertrofia del Estado. Cómo no pensar...

Pues bien, detrás de todo ese discurso neoliberal trasnochado de Comercio y Fedecámaras está todo un aparataje conceptual pseudomatemático que pretende erigirse como la única y verdadera científicidad en cuanto a teoría económica se refiere y como la más pura defensa de la libertad humana.

Así, visto que lo que está en juego no es un mero ejercicio académico, lo que sigue es un intento de presentación y crítica de las "teorías económicas de la derecha" más en boga y más efectivamente utilizadas para la formulación de políticas económicas en América Latina y por supuesto en Venezuela.

LA PROPUESTA KEYNESIANA

Lo que se ha dado en llamar keynesianismo surgió en la década de los años treinta como respuesta ante la bancarrota de los supuestos del liberalismo económico clásico. Ante la abrumadora evidencia empírica que ofreció la crisis de los años 20 y 30 sobre la ingenuidad que suponía el postular el equilibrio económico automático, Keynes postuló la necesidad de la intervención estatal como factor regulador de las variables macroeconómicas más relevantes, la tasa de desempleo y la tasa de inflación.

A lo largo de los años la propuesta keynesiana sufrió variantes. Desde el keynesianismo de 45 grados de Alvin Hansen y Paul Samuelson hasta los modelos inspirados por el análisis de Sir John Hicks. (4)

Pero, más allá de las variantes de la propuesta keynesiana en el fondo todos coinciden en la necesidad de la intervención estatal para regular las tasas de inflación y de desempleo. Coinciden también todas las variantes en considerar a la inflación y al desempleo como fenómenos excluyentes e intercambiables. (5)

Keynes vio certeramente que en el terreno microeconómico (de las decisiones individuales de cada empresario) no reinaba la racionalidad, sino lo que él mismo denominó "espíritu animal de los empresarios". De allí, la necesidad de manipulaciones "desde arriba" a fin de someterlos a un mínimo de racionalidad. Por ejemplo, frente a situaciones de recesión económica, el estado debía expandir la demanda agregada mediante: a) reducción de impuestos y/o b) aumento de los gastos del gobierno y/o c) expansión de la cantidad de dinero circulante, y, por supuesto, actuar en sentido contrario en caso de excesos de demanda inflacionarios.

La presencia combinada de inflación y desempleo en la década de los años 70 en el mundo capitalista desarrollado y en muchos países latinoamericanos fue el comienzo de la bancarrota teórica y creciente desprestigio político del keynesianismo.

Pero, más profundamente, la bancarrota de esta propuesta no vino de la evidencia empírica ni de su insuficiencia política sino que más bien estos fenómenos se explican por la miopía fundamental de que adoleció siempre el keynesianismo, a saber, el pretender conciliar la contradicción existente entre el intervencionismo estatal y la racionalidad

macroeconómica con, la irracionalidad empresarial en el terreno microeconómico.

Esta contradicción real pudo ser soslayada en la medida que el sistema capitalista disfrutó de una prolongada fase de expansión a partir de la segunda guerra mundial. Pero una nueva crisis de acumulación capitalista a partir de 1973 reveló la profunda insuficiencia política del keynesianismo.

LA PROPUESTA NEOLIBERAL

El neoliberalismo de Milton Friedman (6) Friederick Hayek y la Escuela de Chicago surgió como la respuesta frente a la quiebra del keynesianismo; pero, lejos de significar una superación del mismo, supuso una regresión ideológica hasta las antediluvianas concepciones del liberalismo económico y clásico. Veámoslo.

Los supuestos del neoliberalismo de Milton Friedman son:

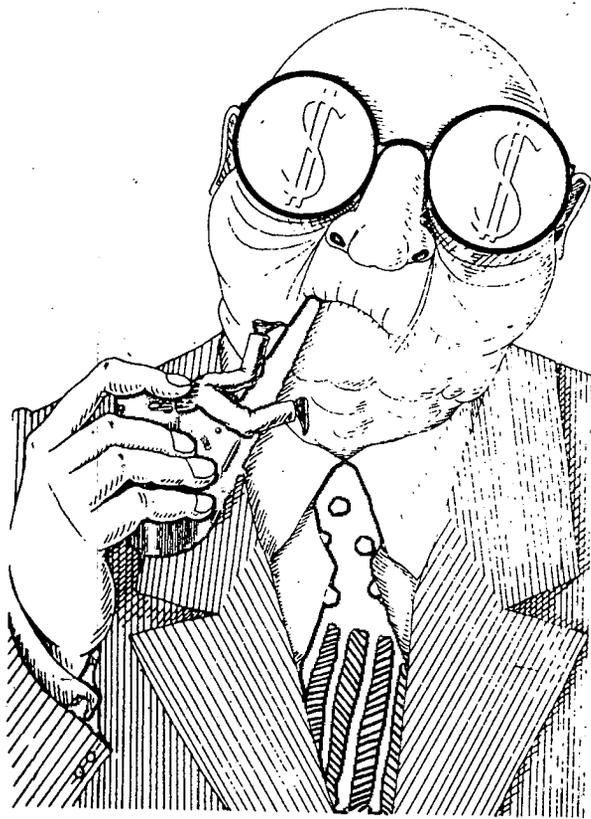
1) El sector privado no es tan inestable como piensan los keynesianos.

2) El sector privado cuenta con importantes mecanismos de regulación que "amortiguan automáticamente" los impactos que padece ese sector.

3) La política monetaria —sobre todo restrictiva— ofrece mejores armas que la política fiscal a fin de regular la demanda agregada.

4) Existe una "tasa de desempleo natural" determinada por el capital productivo instalado, el nivel de productividad de la economía, la preferencia de los individuos entre ocio y trabajo, la estructura del mercado de trabajo, etc. Por lo tanto, pretender reducir esa tasa natural de desempleo es una pretensión imposible de ser llevada a la práctica. En este punto es necesario destacar que en los libros de texto más usuales de macroeconomía (7) el análisis del mercado de trabajo se hace bajo el supuesto de que los individuos se mueven entre curvas de indiferencia que relacionan trabajo y ocio (!!!) única y exclusivamente. Así el problema del desempleo no es más que un problema de escogencia entre determinadas funciones de utilidad combinadas de trabajo y tiempo libre. En otras palabras los trabajadores no tienen necesidades sino "preferencias".

El corolario de estos supuestos es lo pernicioso de la intervención estatal en la economía y la consiguiente proclamación del mercado como instancia suprema de asignación de recursos y fijación de precios, dada la tendencia del mismo a alcanzar automáticamente posiciones de equilibrio. Esto es lo que se



deduce de la afirmación en el sector privado la inestabilidad no es tan grande". Esta excelencia del mercado se hace extensivo al sector externo de la economía con lo que la labor de transnacionalización de las empresas multinacionales se facilita enormemente.

¿Donde está la incoherencia formal y dialéctica de esta propuesta? (8)

Si definimos el equilibrio del mercado, cualquiera que éste sea (de fuerza laboral, de bienes y servicios, financiero, etc.), como aquella situación donde los consumidores satisfacen al máximo sus "preferencias" y donde los productores colocan todas sus mercancías a un precio tal que les permite al menos cubrir sus costos de producción, este equilibrio supone al menos dos condiciones: 1) conocimiento perfecto de todos los datos relevantes para su actuación por parte de todos los agentes económicos y, 2) velocidad infinita de reacción por parte de todos estos agentes económicos ante los nuevos datos que van apareciendo, para que resulte un sistema de ecuaciones completo y determinado. (9) Pero con estas condiciones desaparece la necesidad de toda actividad competitiva. En efecto, si hay conocimiento perfecto, ¿para qué, por ejemplo, va a ser necesaria la publicidad? Así la competencia llevada al límite supone la supresión de la competencia.

Pero es que, además, el conoci-

miento perfecto y la velocidad infinita de reacción suponen la parálisis total de actividades ante la imposibilidad de tomar ninguna decisión. Permítasenos de nuevo una extensa cita a fin de probar lo anterior: "Cuando Sherlock Holmes era perseguido por su enemigo Moriarty partía de Londres a Dover en un tren, que hacía escala en una estación intermedia, y él bajó allí del tren en vez de seguir hacia Dover. El había visto a Moriarty en la estación (de Londres), le estima como muy inteligente y supone que Moriarty tomará un tren expreso más rápido para esperarlo en Dover. Esta anticipación de Holmes resulta correcta. Pero, ¿qué habría pasado en el caso de que Moriarty hubiese sido más inteligente y hubiera por lo tanto previsto tal acción de Holmes? Entonces él habría tomado el tren hasta la estación intermedia. Eso debería haber calculado Holmes por su parte y tendría que haber decidido ir directamente hacia Dover..." (10)

Así, se establece una cadena infinita en la que de puro pensar y anticipar —se tiene conocimiento perfecto— no se llega a ninguna decisión. He allí la inconsistencia formal del modelo.

Franz Hinkelammert define la incoherencia dialéctica de una teoría social (11) como aquella situación en la que la teoría en cuestión considera la institución-herramienta —el mercado en

este caso— como paso previo y gradual hacia su concepto límite-utópico —el equilibrio perfecto en este caso—. Esta confusión ciega para el realismo de lo posible y conduce a mistificaciones e ideologizaciones de la institución-herramienta —el mercado en el caso que venimos analizando—.

Esta confusión lejos de provocar un acercamiento gradual al equilibrio tiende a provocar acciones políticas que hacen que la sociedad se aleje cada vez más de él. En el caso del neoliberalismo económico, la mistificación del mercado (institución-herramienta) conduce a la desaparición del liberalismo político. (12)

En palabras de Franz Hinkelammert "...este antiintervencionismo necesita, para ser posible, una alta concentración del poder en el estado. Para poder destruir el estado intervencionista hace falta, un nuevo poder estatal mayor, que sea capaz de acallar los reclamos por intervenciones estatales. Disminuyendo, por tanto, las intervenciones en el campo económico-social, suben más que proporcionalmente las actividades represivas estatales: los gastos en policía y ejército. La represión policial libera, los gastos sociales esclavizan.

Es el lema del nuevo estado anti-intervencionista que resulta ser en muchas partes un estado policíaco. En este contexto Hayek considera inevitable la existencia de poderes absolutos" (13)

He aquí la incoherencia dialéctica-histórica del neoliberalismo económico. Una incoherencia que conduce a una lógica de la muerte puesto que buscando un equilibrio imposible del mercado lo que se hace es introducir mayores factores conflictivos al interior de la totalidad social. Ese es el círculo vicioso que nos proponen Milton Friedman y Friederick Hayek como garantía de la libertad humana.

LA NUEVA TEORÍA ECONOMICA DE LA DERECHA

Lo que se ha dado en llamar la "economía de las expectativas racionales" y la propuesta de los "Supply Siders" no es más que el paroxismo de la irracionalidad, utilizando parte del aparataje conceptual del keynesianismo. Veamos esto:

El postulado de "expectativas racionales" no es más que introducir en la propuesta neoliberal la creencia de que los agentes económicos toman decisiones en base a expectativas de futuro sobre las decisiones de política económica gubernamental. En concreto las alteraciones de salario y liquidez monetaria

crean expectativas entre los trabajadores de que el salario real va a bajar y por lo tanto abandonan su trabajo, de allí, que todo el paro es voluntario y producto de la intervención estatal (!!!). En otras palabras, las políticas gubernamentales contra el desempleo —que según el análisis keynesiano son normalmente inflacionarias— lo que hacen es agudizar el paro que siempre y en todo momento será voluntario. (14) Huelgan comentarios sobre el carácter ideológico de este "análisis".

La propuesta de los "Supply Siders" no pasa de ser un montaje sobre conceptos keynesianos y supuestos neoliberales de un modelo matemático que demuestra "en el pizarrón" cómo una rebaja de los sueldos elevaría el nivel de empleo puesto que la reducción de éste obedece a que los sueldos y salarios en la época de expansión subieron por encima de la productividad del trabajo, producto de la creciente intervención del Estado en favor de las demandas de los sindicatos (salarios mínimos, indexación de salarios, etc.) Así, para sacar a la economía de su postración, será necesario que el Estado libere al mercado de trabajo (eliminen sindicatos, salario mínimo, etc.) para que los trabajadores acepten una rebaja de su ingreso real a fin de que los empresarios recuperen sus anteriores tasas de ganancia y de nuevo se incentive la inversión privada. (15)

Detrás de ambos "refinamientos" del nekeynesianismo y el neoliberalismo está la recuperación del postulado del "equilibrio del mercado", tal como fuera formulado por el liberalismo económico clásico. Lo dicho sobre la inconsistencia formal y dialéctica de éste postulado en el apartado anterior vale también para las "economías de las expectativas racionales" y los "Supply

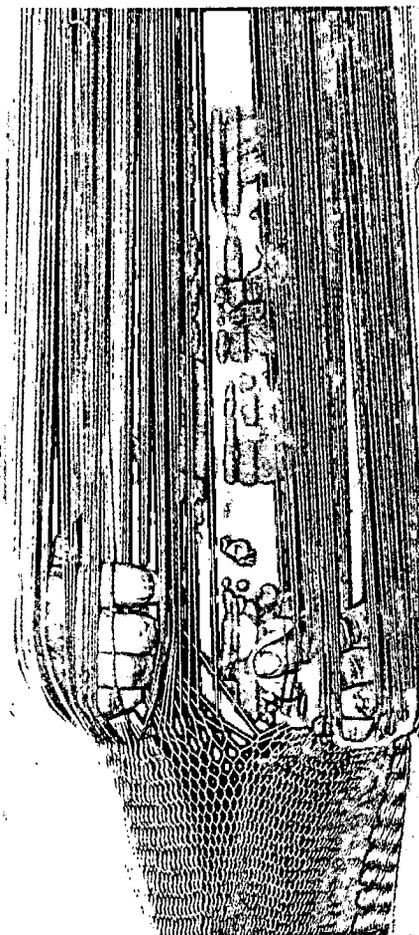
Siders"; de allí que no lo repitamos. Pero vale la pena mostrar cómo la pretensión de aplicar el análisis de los "Supply Siders" a la economía venezolana no es más que burda ideología de Fedecámaras y Consecomercio.

En Venezuela no sólo es baja la productividad del asalariado sino también la del capitalista y del empresario. Por otro lado la caída de la ganancia capitalista —caída eufemística si consideramos las altas tasas de ganancia a las que está acostumbrado el capitalista venezolano— en Venezuela obedece más a la insuficiencia de la demanda —sobre la cual se ha hablado en extenso en varios artículos publicados en esta misma revista— que a la disparidad entre salarios y productividad del trabajo. Por lo tanto es inaceptable la pretensión de elevar la productividad del capital deprimiendo los salarios, puesto que esto, al estrechar más la demanda agregada, lo único que provocaría es una profundización de la recesión y el desempleo.

¿BANCARROTA DE LA CIENCIA ECONOMICA?

Visto lo anterior rechazamos por ideológico todo discurso cuyo centro sea la declaración de crisis, perplejidad y bancarrota de la ciencia económica.

Ese discurso es ideológico porque encubre la incapacidad política de quien lo formula de sacar las consecuencias lógicas que se derivan de las insuficiencias del keynesianismo. Esas insuficiencias no tienen por qué llevar a una involución hacia el trasnochado discurso del neoliberalismo —cuya inconsistencia formal y dialéctica-histórica creemos haber mostrado— sino que tendrían que llevar el hallazgo teórico e implementación práctica de formas superiores de intervencionismo estatal y de la sociedad ci-



vil en la toma de decisiones en el terreno económico.

Lo verdaderamente científico ante esta situación sería investigar las condiciones de posibilidad de esas formas superiores de intervencionismo. Esto conduciría a una lógica de la vida de las mayorías; lo otro, el neoliberalismo, las "expectativas racionales" y los "Supply Siders" conducen a una lógica de la muerte de esas mayorías.

NOTAS

- (1) Celso Furtado "Transnacionalización e Monetarismo" En: Pensamiento Iberoamericano. No. 1, pp. 43-44 (Traducción nuestra).
- (2) Celso Furtado. op. cit. pp. 31 (Traducción nuestra).
- (3) Domingo Méndez. "Los Bancos y La Reactivación". SIC, No. 469, pp. 392-393.
- (4) Para un tratamiento en extenso de este punto ver: "El keynesianismo Hicksiano: Una breve historia". Alf Cardenas. Programa de postgrado en Economía de la Universidad de Colorado.
- (5) Es lo que propone el análisis de la "curva de Phillips".
- (6) El cual es repuesto en el célebre artículo: "The role of Monetary Policy". En: American Economic Review. Vol. 58. No. 1, 1968.
- (7) Citamos sólo dos como ejemplo:
 - William Bronson "Teoría y Política Monetaria". FCE. 1982.
 - Dornbush y Fisher. "Macroeconomía". Mac Gram-Hill. 1981.
- (8) Para toda esta parte nos hemos basado en la obra de Franz Hinkelammert "Crítica a la razón utópica". Colección Economía-Teología. DEI. Costa Rica. 1984. En especial el capítulo II. "El marco categorial del pensamiento neoliberal actual". pp. 55-93.
- (9) Henderson y Quondt. "Microeconomic Theory: a mathematical

- approach". Mac Gram-Hill. 1971. cop. 4.
- (10) Oskor Morgenstern. "Previsión Perfecta y Equilibrio Económico" En: Theorie una Reállitat. Citado por Franz Hinkelammert. Op. cit. pp. 71.
- (11) Ver: Franz Hinkelammert "Ideologías del Desarrollo y dialéctica de la Historia". Editorial Paidós, pp. 169 y ss.
- (12) Lo dramático de esta situación en la historia reciente de América Latina nos remite a la experiencia del Cono Sur. Para un tratamiento teórico del tema ver: Raúl Prebisch "Capitalismo Periférico: Crisis y Transformación". FCE. 1983.
- (13) Franz Hinkelammert. op. cit. "Crítica..." pp. 83.
- (14) Luis A. Rojo. "Sobre el Estado actual de la Macroeconomía". En: Pensamiento Iberoamericano. No. 1, pp. 61.
- (15) Sobre este punto ver:
 - Ludolfo Poremfo. "La izquierda europea ante la crisis". En: Nueva Sociedad. Mayo-Junio 1984. pp. 26 y ss.
 - Alf Cardenas. Op. cit.
 - Edmund S. Phelps. "Money Wage dynamics and labor market equilibrium" New York University Press.